

Lenguaje, Interacción y Sociedad.

JUAN MANUEL SERON MUÑOZ

1. Conceptos básicos sobre comunicación y lenguaje

Llamamos comunicación a la capacidad de realizar conductas intencionadas y significativas, capaces de interactuar con conductas ajenas. Sería un acto comunicativo, cualquier acción dirigida a un receptor que este pueda interpretar y actuar en consecuencia.

Esta capacidad no es exclusivamente humana, existe comunicación entre los animales tanto a nivel de signos sonoros como de visuales, olfativos, táctiles, etc... En los animales sociales, depende de la sensibilidad de los individuos a los signos emitidos por los otros, ya sean por efectos de grupo (actuar sobre los revocadores de los sentidos), o por efectos de masas (por absorción de sustancias químicas, como el caso de la emisión de feromonas u hormona social por parte de la abeja reina, manteniendo así a las obreras en estado de esterilidad). No obstante, la comunicación por signos sonoros en los animales (gritos, cantos, etc...), es quizás lo más investigado. Realizado a través de los fonotropismos, se han estudiado las atracciones de los insectos hembras hacia el macho, los diferentes gritos (de quince a veinte), en monos aulladores o los treinta y dos sonidos de los chimpancés.

En esta línea son los estudios de Hayes y Hayes (1) al pretender enseñar la posición de determinadas palabras a chimpancés y tras algunos años de trabajo, las dificultades biológicas (aparato bucofonador, etc) se mostraron insalvables.

(1) HAYES. K. y HAYES C. (1952). Imitation in a home raised Chimpanzee. *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 45.

Al final de los años sesenta se retoman los estudios intentando ahora, no enseñar a hablar a monos, sino a utilizar el lenguaje sígnico de los mudos. Este cambio fue espectacular y sí supuso el aprendizaje de una forma de comunicación por parte de chimpancés (Gardner en 1969) e incluso el aprendizaje y uso de conceptos relacionales y abstractos (2) .

Quizás la información más espectacular en lenguaje no sonoro animal la ofrezca el de las «danzas de las abejas» realizado por K. Von Frisch, premio Nobel en 1973, en donde demuestra que para la colmena, la danza es el lenguaje. En esta danza, una abeja puede indicar al resto la distancia y dirección de alimento, aspecto que, por otra parte, ha servido al hombre para poder dar directrices a toda una colmena, haciendo bailar a una abeja muerta en la punta de un palo.

No obstante, las informaciones del lenguaje animal permanecen a un nivel efectivo muy elemental, el realizado por el hombre sería el nivel más elevado en la transmisión informativa.

En la posibilidad de encontrar un cerebro apto para el lenguaje y el pensamiento, se centraron las investigaciones de los primeros evolucionistas intentando hallar el eslabón perdido entre hombre y mono —descubrir cada vez monos de cerebro mayor que les acercara al hombre—. Pero el hombre no es simplemente una inteligencia más grande por tener un cerebro más grande, sino que existe una morfología específica del hombre que lo diferencia del mono.

La morfología específica condiciona la aptitud para la palabra, el hombre no habla porque tiene inteligencia, sino que esa aptitud es la que ha permitido el desarrollo de la inteligencia. Esa posición bípeda y erguida admitió el desarrollo del cráneo —se apoya así verticalmente en la columna vertebral— y la liberación de la mano para aprehender y de la cara —que deja de ser hocico— para ser utilizada en expresión de sentimientos.

El lenguaje se convierte así en privativo del ser humano y de su pensamiento conceptual. Aristóteles comentaba en su *Política* que el hombre es el único animal que posee el lenguaje (*logos*) y con él la razón, tal es así que, la humanización del niño, pasa por el aprendizaje de la lengua y los niños sin lengua, (niños salvajes de la India, sordomudos no reeducados, etc...), no sólo no expresan sus pensamientos, sino que están apartados de la dimensión humana de su pensamiento.

Esta especificidad ha sido la base de argumentación de los generati-

(2) PREMARCK D. (1971). *Languaje in chimpanzee?* *Science*, 172.

vistas⁽³⁾, que intentan explicar el lenguaje humano como una capacidad innata. El fundamento del mismo es pues biológico y no psicológico, estableciendo tres tipos de explicaciones: anatómicas, fisiológicas y neurológicas⁽⁴⁾ que justifican el proceso de adaptación del ser humano, pero que al no dar cuenta del fenómeno lingüístico en sí, es por lo que optan por establecer una capacidad innata.

Desde el fundamento anatómico el hombre posee un aparato bucofonador privativo de la especie que le permite articular sonidos y por ende fonemas (por el modo y punto de articulación) gracias a: las estructuras musculares labiales y de la mejilla (sonidos oclusivos), dentición (sonidos fricativos), epiglótis (sonidos nasalizados u orales), laringe, etc... Este fundamento se acompaña del fisiológico como puede ser la capacidad humana de explicación prolongada que nos permite el habla.

Neurológicamente, existen condicionamientos específicos en el hombre, como es un cerebro más capacitado y más rico en circunvoluciones y un sistema nervioso más complejo, pero esto no explica el habla ni tan siquiera su lateralización en el hemisferio izquierdo. Tampoco conocemos su localización concreta aunque sí las áreas implicadas en las distintas habilidades.

No obstante parece más acertada la visión de Ch. Hockett⁽⁵⁾ al superar esta dialéctica evolucionista y establecer tres rasgos como característicos y distintivos del ser humano: la dualidad, la reflexividad y la prevaricación.

Mediante la dualidad manejamos signos lingüísticos que a la vez que son señales acústicas motoras sin significado inicial, pueden combinarse de manera múltiple en otras señales con significado y significante. Mediante la reflexividad, el lenguaje puede hablar de sí mismo y con la prevaricación exponer enunciados no verdaderos.

Es decir, el hombre que es definido como ser social, dejaría de serlo sin la comunicación. Esta necesidad de comunicarse se observa en el desarrollo del niño que durante el primer año y medio demuestra una actividad eminentemente social y comunicativa. Esta se inicia y desarrolla en la familia que irá poco a poco otorgando significados a los significantes. Si este proceso no se realiza, cuando la capacidad de lenguaje es nula o no

(3) CHOMSKY N. (1957). *Syntactic structures*. La Haya. Mouton y FODOR J.A. (1975). *El lenguaje del pensamiento*. Madrid. Alianza.

(4) LENNEBERG, E.M. (1982) *Fundamentos del desarrollo del lenguaje*. Madrid. Alianza.

(5) HOCKETT Ch (1971). *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires. Eudeba.

se instala otro sistema de comunicación que de acceso a esa interacción socio-efectiva, el niño verá mermada sus posibilidades de realizar el proceso de mediación con la cultura, a través de la cual desarrollamos nuestras estructuras mentales.

El lenguaje será un medio de comunicación, formado por un sistema de signos arbitrarios codificados que nos permite representar la realidad en ausencia de esta, cada signo estará formado por un significante y un significado. Este sistema debe estar socialmente implantado y sólo a través de la «interacción social» se aprende.

2. Lenguaje e interacción social

Evolución de los distintos enfoques

La mayoría de los estudios sobre comunicación y lenguaje giraban en torno a dos grandes teorías: la Generativa Transformacional de Chomsky y la Conductista Ambientalista de Skinner⁽⁶⁾. La primera postula como hemos visto el carácter innato y universal del lenguaje, frente al carácter comportamental y conductual de la segunda. Estos enfoques supusieron posteriormente análisis e investigaciones sobre la adquisición del lenguaje desde el punto de vista exclusivamente sintáctico⁽⁷⁾, tendencia que se fue abandonando poco después para ir incorporando los estudios semánticos⁽⁸⁾.

El constructivismo de Piaget⁽⁹⁾ rompe con esa dicotomía, estableciendo que las estructuras del lenguaje las construye el propio niño y no vienen preestablecidas ni dadas por el ambiente. A pesar de ello, las estructuras cognitivas del niño no siempre preceden a las lingüísticas.

Sera Vigotsky⁽¹⁰⁾ quien vea en el hecho «interaccional» el proceso de adquisición del lenguaje. Es el lenguaje como fenómeno social y cultural.

Las nuevas investigaciones van abandonando los modelos innatistas, estructuralistas y formales como sistemas fijos, poniendo más énfasis en

(6) SKINNER B.F. (1957). *Verbal Behavior*. Nueva York. Appenton –Century– Crofts.

(7) McNEILL D. (1970). *The acquisition of language*. Harper - Row. Nueva York.

(8) BLOOM M. y LAHEY L. (1978). *Language development and language disorders*. Nueva York. John Wiley and Sons.

(9) PIAGET J. (1970). *El lenguaje y el pensamiento desde el punto de vista genético*. En, *Seis estudios de psicología*. Barcelona, Barral.

(10) VIGOTSKY J.V. (1977). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires. La Pleyade.

los aspectos funcionales, lo cual supone ya un cambio metodológico importante al acentuar las relaciones contingentes entre actividad y entorno, nos permite comprender qué circunstancias ambientales favorecen el mantenimiento, aparición o desaparición de determinadas conductas verbales⁽¹¹⁾.

Los estudios sobre el lenguaje recuperan así dos enfoques; por una parte la introducción del concepto de lenguaje como actividad⁽¹²⁾ que supone poner el énfasis en el estudio del sujeto que habla, en la actividad verbal de personas e individuos, en el niño como constructor de su lenguaje⁽¹³⁾, siendo su «uso» uno de los elementos claves; y por otra, los estudios del lenguaje dentro del contexto social de dicha actividad ya que ésta se realiza fundamentalmente entre personas.

Las investigaciones actuales van señalando el papel activo del entorno social en los procesos de evolución del comportamiento verbal del niño, en contacto con ellos el niño aprende formas, contenidos y usos lingüísticos. Son las interacciones del niño con los padres y con los adultos como ámbitos preferentes para el desarrollo de la comunicación⁽¹⁴⁾ son los contextos familiares y escolares con sus interacciones verbales y no verbales.

Así pues, se retoman tanto al sujeto como protagonista de su habla, como el contexto social en el que interactúan. Son las variables individualistas y culturales, que en modo alguno son reductibles a uno solo de estos campos y que considerados en «interacción» aportan una valiosa ayuda para comprender el hecho lingüístico.

La importancia de los estudios sobre la interacción

La importancia de la interacción en el desarrollo del lenguaje ya la hemos matizado anteriormente. En efecto, sin la predisposición del ser humano a interactuar con sus semejantes, no podría existir el lenguaje; dicho lenguaje se aprende con el contacto, que se realiza prioritariamente en los grupos socializadores primarios como la familia y el grupo de iguales.

Al estudiar la importancia de dicha interacción no podemos dejar de lado los adelantos que se han producido en el conocimiento de las implicaciones de dos capacidades como son el lenguaje y la inteligencia, que si bien independientes durante una primer momento de la vida humana, pos-

(11) DALE Ph. S. (1980). *Desarrollo del lenguaje: un enfoque psicolingüístico*. México. Trillas.
– HALLIDAY, M. A. K. (1983). *Exploraciones sobre las funciones del lenguaje*. Barcelona.
Médica y Técnica.

(12) VIGOTSKY J.W. (1977) Ob. Cit.

(13) BLOOM M. y LAHEY L. (1978) Ob. cit.

(14) RONDAL J.A. (1980). *Lenguaje y educación*. Barcelona. Médica Técnica.

teriormente se interrelacionarán de forma tal que su desarrollo estará mutuamente condicionado.

Si pensamos en la definición de lenguaje, y desde un punto de vista funcional, nos daremos perfecta cuenta de que si no hay otro sujeto que vaya a recibir nuestra comunicación, ésta carece de sentido. Asimismo, si al niño le faltan unos modelos comunicativos (por falta de contacto social) no podría imitarlos (15) .

La ausencia de una interacción emocional en la primera infancia, frenará el desarrollo del lenguaje. Cuando la familia no se relaciona con el niño positivamente, su inseguridad personal no le permitirá desarrollar ni madurar los diferentes aspectos comunicativos, pudiendo producir graves alteraciones en la personalidad y con repercusión directa en la adquisición del lenguaje.

La perspectiva: lenguaje y deprivación socio-afectiva

Existen una serie de prerequisitos para un óptimo desarrollo del lenguaje que son de tipo sensorial, motórico y neurológico, a éstos habría que añadir los de percepción visual o los cognitivos. Es decir, todos los que la literatura científica denomina factores individuales.

Pero el lenguaje, la comunicación, se consigue en la interacción con el medio, con el entorno social. Las dificultades no se dan en el vacío sino tanto en contextos situacionales como interpersonales. No se puede hablar de dificultades teniendo sólo como referencia al niño, sino también y mucho, el entorno donde el niño se encuentra.

Antes de que en el niño aparezca el lenguaje, adquiere unos sistemas de comunicación que le permitirán realizar los primeros entrenamientos de interacción con el medio al estilo que marcan Vigotsky o Bruner (16) .

Madre y niño interactúan mutuamente, la madre realiza una adaptación particular al niño y a su vez el niño realiza continuas conductas de acomodación a las de la madre. Estas conductas tienen su momento privilegiado después de las comidas, baño, aseo, etc. Poco a poco estas acciones se dotarán de cierta autonomía respecto a las de la madre y así se va logrando una precomunicación. Al año producirá determinados fonemas

(15) KENT, L. (1983). El niño que no se comunica. Bases teóricas y prácticas para la intervención. Revista de logopedia y fonoaudiología. 1983 vol. III, 2.

(16) BRUNER J. (1984). Acción, pensamiento y lenguaje. Madrid. Alianza.

ligados siempre a significados concretos, al igual que las primeras palabras, las cuales a pesar de estar ligadas también al contexto inmediato permitirán ir desligándose poco a poco del aquí y ahora.

El diálogo afectivo del niño con su madre presenta varias modalidades que van desde la expresión afectiva de satisfacción o insatisfacción con el llanto o risa, a la función apelativa de reclamo de atenciones pasando por la de responder gestualmente a las respuestas ajenas (abrir la boca cuando se le ofrece la cuchara) o el intento de modificar el comportamiento ajeno (alargar los brazos para que le cojan). A su vez, este lenguaje materno se caracteriza por ser un lenguaje repetitivo, enfático, con estructura simple, muchas gesticulaciones en su realización y referido siempre al presente.

Algunos ambientes familiares ofrecen mayores oportunidades que otros para el aprendizaje del lenguaje. Algunos están expuestos a más pobres experiencias y será la familia la que condicionará los resultados. Una situación de este tipo de carácter irreversible, serían los casos de los niños salvajes.

Un ambiente patológico, también influye en el desarrollo del lenguaje. Así niños que viven en ambientes con trastornos emocionales (padres esquizofrénicos o psicóticos) ven comprometido su desarrollo comunicativo. Inclusive ambientes muy superprotectores pueden ahogar la capacidad de iniciativa del niño, reforzando un habla infantilizada.

Se afirma que los niños que provienen de clases sociales más desfavorecidas, tienen limitaciones lingüísticas que les producen un mayor grado de fracaso escolar. Así la pertenencia a determinadas clases sociales puede dificultar la adquisición, son los niños «privados culturales» (17), «desventajados» (18), «minoritarios» (19).

Bernstein (20), introdujo los conceptos de lenguaje restringido y elaborado, como dos formas de hablar, una propia de los ambientes socioculturales desfavorecidos (oyen poco lenguaje correcto y les resulta difícil el pensamiento abstracto) y el otro de las clases más favorecidas. La conclusión pedagógica llevó a plantear programas compensatorios.

Un análisis más riguroso mostró que no eran problemas de lenguaje, sino variaciones en los usos que del lenguaje se hacían. No se trata de

(17) CONGREVE W.J. (1966). Not all the disadvantaged are poor. *P T A Magazine*. Vol. 60.

(18) WEIN N. (1970) The education of disadvantaged children. *Educational Research* Vol. 13.

(19) EYSENK M.J. (1972). Comentario sobre el artículo de Jensen school cheat minority children. *Education Research*. Vol. 14, n.º 2.

(20) BERNSTEIN B. (1971): *Class, codes and control (I). Theoretical studies towards a sociology of language*. Londres. Routledge and Kegan Paul.

defectos sino de diferencias. Las investigaciones de Hughes, Lawton o Labov (21) nos muestran que no había grandes diferencias en los contextos familiares, pero sí en la escuela, en ella los alumnos de clases sociales menos favorecidas tenían menos posibilidades de interacción.

Esto nos revela la importancia de la escuela como favorecedora o desfavorecedora del desarrollo del lenguaje, teniendo en cuenta que el código elaborado o forma culta del habla («hiperculturismo») es el preeminente en la escuela, lo que provoca en algunos niños una discontinuidad entre los usos del lenguaje del hogar y la escuela (22).

El valor de los contextos familiar y educativo

La personalidad humana se desarrolla por la inculcación de los agentes sociales. El grupo social por excelencia es la familia pues en él es donde primero se inserta el niño, donde gracias a los lazos afectivos, juegos y rutinas que realiza, adquiere los mecanismos que le permitirán incorporarse a la cultura, conocer el medio físico y social e interactuar con él.

Para poder realizarlo, uno de los primeros aprendizajes que realiza, será el de la adquisición de las conductas comunicativas.

Cuando nace el bebé necesita del adulto, no sólo para satisfacer las necesidades primarias, sino también para desarrollar el lenguaje para el que genéticamente está programado. Este desarrollo no es posible sin el contacto con los otros, ni el estímulo y orientación del adulto.

El llanto de las primeras semanas será la primera señal comunicativa, no sólo es petición de orden orgánico sino de afecto. En la medida que se sepa dar confianza y seguridad al bebé, éste podrá seguir ensayando otras formas de comunicación que irán sustituyendo al llanto.

Lewis considera trascendental la satisfacción por parte de la familia de las necesidades básicas: fisiológicas-protección-de actividad-juego y afectiva. Esta última toma para él peculiar importancia, pues un niño sin afectividad suele presentar graves trastornos del desarrollo, aunque sus necesidades básicas estén cubiertas (23).

(21) LABOV W. (1972) *The study of language in its social context*. En, *Pride y Holmes: Sociolinguistics*, Nueva York.

(22) STRANG y COL. (1961). *The improvement of Reading*. New York, McGraw - Hill Book Co.

(23) SPITZ. R.A. (1970). *El primer año de vida del niño*. Madrid. Aguilar.

Estudios recientes (24) nos llevan a comprender que la importancia del apego es más funcional que biológico, ya no se pone tanto énfasis en la figura materna sino en el grupo familiar, aspecto influenciado sin duda por los cambios de roles sociales, según los cuales, el niño ya no está constantemente con la madre y los papeles de padre y madre se intercambian frecuentemente.

La familia es un grupo donde la comunicación oral va acompañada de una serie de refuerzos que se realizan con toda normalidad, lo que va a facilitar que la comunicación esté acompañada de afectividad; al ser también relaciones informales las dota de un carácter de seguridad total, así es como se produce la retroalimentación coloquial inmediata, de esta forma el niño puede ensayar diversas estructuras de comunicación, los adultos contextualizan esas manifestaciones comunicativas y la dotan de significado. Es decir, las rutinas familiares (juegos, actividades...) se irán llenando de significados.

En estos primeros años de vida, la adquisición del lenguaje y la resolución de tareas, se funden. A partir de esas rutinas del medio familiar, el niño puede ir previendo los acontecimientos futuros e ir desarrollando su capacidad de atención dirigida a un objeto o hacia una persona. Con la generalización de las experiencias, adquirirá una serie de preconceptos que le permitirán actuar sobre el universo e interiorizarlo, si las experiencias fueran únicas, estos mecanismos no podrían actuar.

Desde estas premisas, el entorno familiar y social juegan un papel trascendental en la adquisición del lenguaje. Dentro de este contexto, la clase social a la que pertenezca la familia juega así mismo un papel favorecedor o entorpecedor. En ella se asumen unos valores y según cuáles sean los prioritarios (económicos, culturales, etc.) así será la forma de interacción con el niño y el uso de un lenguaje determinado.

Estos primeros aprendizajes y contactos con el sistema de signos que forman el lenguaje, van a encontrar su continuación en el «ámbito educativo», donde la interacción con el grupo de iguales, con la acomodación personal que conlleva y la interacción con una serie de adultos (con los que por otra parte no se encuentra seguro y no le unen lazos de cariño), le producirá cierta angustia inicial. En la medida que el profesor sepa crear un clima afectivo y positivo, no sólo entre el alumno y él, sino también entre los propios alumnos, conseguirá que la escuela y el ámbito educativo participen adecuadamente en el aprendizaje del lenguaje.

(24) VILA I. (1984). La competencia comunicativa en los dos primeros años de vida. Universidad de Barcelona. Tesis doctoral no publicada.

Los estudios respecto al lenguaje en el ámbito educativo en edades tempranas, son relativamente contemporáneos⁽²⁵⁾, puesto que históricamente la escolarización no comenzaba hasta que el niño había cumplido ya las primeras etapas de adquisición del lenguaje.

Al ámbito educativo le va a recaer la responsabilidad de conseguir la correcta adquisición del lenguaje por todos los alumnos y por ende la detección y la intervención para su adecuada adquisición.

En primer lugar, la escuela debe tener presente, que una de sus funciones institucionales es la de favorecer la incorporación cultural de sus alumnos. Por ello, desde los primeros niveles, tiene como objetivo el aprendizaje de la lengua, medio imprescindible para la adquisición de otros aprendizajes, pues aunque el niño a los cuatro años tiene incorporados los principales mecanismos del lenguaje, todavía le faltarán la adquisición adecuada de la oración pasiva, el uso adecuado de oraciones coordinadas y subordinadas y un grupo de habilidades metalingüísticas⁽²⁶⁾, así como la correcta articulación de algunos fonemas y sifones que no se realizará hasta los siete años.

Puesto que la mayor parte de los niños de cuatro años están escolarizados, va a ser el contexto educativo el idóneo para la detección de problemas del lenguaje.

El instrumento del que mejor dispone el profesor es de la «observación». A través de ella y con su conocimiento del lenguaje infantil, podrá determinar en qué aspectos falla la competencia del niño; recordemos que la observación es el único medio que tenemos para detectar la problemática en su contexto natural.

Las posibilidades de interacciones variadas que ofrece el aula, la convierten en el sitio idóneo donde realizar dicha observación. Conviene que las observaciones realizadas se produzcan en momentos y situaciones distintas, de forma que vayamos teniendo una perspectiva clara de la competencia lingüística del alumno en distinta situaciones. La observación no tiene por qué llevar un registro exhaustivo, suele ser más provechosa la realización de pequeños momentos de observación sistemática cotejada con las observaciones de otros profesionales y familiares de forma que vayamos delimitando la problemática del alumno.

Una vez detectados los trastornos, «su rehabilitación» corresponderá

(25) BOUTON, CH. (1976). *El desarrollo del lenguaje*. Buenos Aires, Unesco-Huemul.

(26) CRYSTAL Y OTROS (1982). *Ánalisis gramatical de los trastornos del lenguaje*. Barcelona. Médica Técnica.

en muchas ocasiones al especialista del centro o a instituciones específicas, que le facilitarán unas actividades estructuradas y sistemáticas de recuperación. Pero no podemos olvidar que todo el aprendizaje del niño debe ser generalizado, facilitándole en la familia y en el entorno escolar actividades que le permitan funcionalizar dichos aprendizajes y darles un significado.

No se trata de conseguir que cada educador que entra en contacto con el niño con problemas sea un terapeuta, sino de que exista una coordinación tal que permita utilizar adecuadamente las actividades del aula y de la familia, de forma que se estimule la generalización de aquellas estrategias que a nivel individual se tratan de enseñar al niño. Si esto no se realiza, corremos el riesgo de que, aunque el niño conozca los mecanismos adecuados, no los utilice en su contexto natural. Evidentemente la importancia de las relaciones con la familia saltan a la vista, la impronta que las actuaciones familiares tienen en el aprendizaje de los niños, son mayores que la de la propia institución educativa.

Así el papel del profesor de aula ante los niños que presentan problemas en el lenguaje, será la de potenciar la comunicación en todos sus sentidos, tratar de que la interacción entre los alumnos sean lo más numerosas y variadas posibles.

RESUMEN

La perspectiva del hombre como ser social no puede desligarse de su parte más fundamental como es la comunicación y el lenguaje, ambos privativos del ser humano y de su pensamiento conceptual. Tal es así, que la humanización del niño pasa por el aprendizaje de la lengua y los niños sin lengua, no solo no expresan sus pensamientos, sino que están apartados de la dimensión humana del pensamiento. Su aprendizaje y desarrollo se realiza a través de la «Interacción Social», por incultura de los agentes sociales. Un estudio y análisis desde esta perspectiva es el que realiza el autor en el presente artículo, incidiendo en los distintos enfoques que se le han dado, así como el valor y trascendencia de los contextos familiar y educativo.

SUMMARY

The view of man as a social being cannot be detached from his most basic dimension, that is communication and language, both specific qualities to the human being and his conceptual thought. And this is so much so that child humanization is only feasible through language learning, since speechless children not only are unable to express their thoughts but they are even deprived from the human thinking dimension. Their learning and development is realized through «social interaction».

by inculturation of the social agents. This is the kind of study and analysis brought about by the author of this article, where he offers different approaches to the question as well as to the value and significance of the familiar and educational context.

RÉSUMÉ

Le perspective de l'homme comme être social ne peut se séparer de son côté le plus fondamental: la communication et le langage, tous les deux propres à l'être humain et à sa pensée conceptuelle. L'humanisation de l'enfant se développe à travers l'apprentissage de la langue et les enfants sans langue non seulement n'expriment pas leurs pensées mais ils sont séparés de la dimension humaine de la pensée. Leur apprentissage et leur développement se réalise à travers «l'interaction sociale», par l'inculturation des agents sociaux. Une étude et une analyse à partir de cette perspective est réalisée par l'auteur dans cet article; il accorde beaucoup d'importance aux différents points de vue qu'on lui a donné et à la valeur et aux conséquences de contextes familiers et éducatifs.